Quedó Marco-Antonio, al parecer, dueño del mando, y de la espada que César había soltado en la curia el día 15 de Marzo, pero no tardó en llegar el joven Octavio, legatario principal y sobrino de Julio, que venía á reclamar su herencia y ambicionaba el puesto que su tío dejara vacante. Pronto chocaron aquellos dos hombres: Octavio se ganó á los senadores y á Cicerón que enderezó contra Antonio sus invectivas ó *filípicas* á imitación de las de Demóstenes contra el padre de Alejandro, y el cónsul se aprestó á disputarle con la fuerza el mando supremo. Auxiliado por Lépido, noble patricio que había recibido señalados favores de César, dirigióse á Módena con el propósito de atacar á Décimo Bruto que gobernaba en la Galia Cisalpina, en tanto que el Senado lo declaraba enemigo de la patria y elegía á Octavio para mandar las tropas de la república. La victoria se declaró por el hijo adoptivo de César: Marco-Antonio fué derrotado en Mutina (Abril de 43), y el feliz Octavio entró triunfante en Roma, exigió y obtuvo el consulado y condenó á perpetuo destierro y á confiscación á los asesinos del dictador.

Segundo triunvirato: Octavio, Marco Antonio y Lépido (43-36).—Marco-Antonio y Lépido, repuestos de su desastre de Mutina, avanzaron hasta Bolonia al frente de 17 legiones; Octavio fué á encontrarles con ánimo conciliador, y entonces (Octubre de 43) se pactó entre los tres personajes una estrecha alianza, en virtud de la cual ejercerían la autoridad soberana por espacio de cinco años, repartiéndose las legiones y los territorios de Occidente, tocando á Lépido España y las Galias; á Antonio la Galia Cisalpina é Italia, y á Octavio Africa y las islas de Sicilia y Cerdeña. Además, quedó convenido que Antonio y Octavio llevasen la guerra á los republicanos refugiados en las provincias del Oriente.

Antes de separarse, convinieron aquellos tres hombres en exterminar á todos los que pudiesen combatir su naciente poderio, y cuyas riquezas servirían para premiar á los soldados de sus respectivas legiones. Renovóse entonces en la infeliz Italia el execrable sistema de las proscripciones iniciado por Sila, y como cada triunviro quisiese satisfacer sus odios privados, todos se sacrificaron mutuamente á sus amigos particulares para acabar con sus particulares enemigos: así Octavio abandonó á la venganza de Antonio la ilustre cabeza de Cicerón; Lépido empujó al cuchillo homicida á su mismo hermano Emilio Paulo, y Antonio sacrificó su tío Lucio César á la crueldad fría y calculada de Octavio. 300 senadores y 200 caballeros fueron entonces degollados en Roma, y en la caza sangrienta que luego se efectuó en toda Italia hacían de verdugos los jefes de los destacamentos encargados de aprehender á los proscritos. La víctima más ilustre fué Cicerón, aprehendido cerca de su quinta en los últimos días del año 43; su cabeza, pagada con el décuplo del precio fijado en las leyes de proscripción, fué entregada á Fulvia, esposa de Antonio, y la implacable romana se complació en picar con un alfiler de oro la yerta lengua de su odiado enemigo.

Hartos de venganza y despojos, salieron Octavio y Marco-Antonio de Roma, donde quedó Lepido, y llegaron á Macedonia al terminar el año 42. Su campamento de Filipos fué atacado con brío por el ejército de Bruto y Casio (principales asesinos de César), y la victoria fué de los triunviros.

"Cuando á la mañana siguiente de la batalla de Filipos—dice un historia-
"dor—los soldados se negaron á continuar la lucha, Bruto, cuya altiva esposa
"Porcia se había suicidado poco antes (suicidio que ha sido para las postreras
"generaciones la imagen poética de la decadencia de la república), no quiso so-
"brevivir á la ruina de sus ideales, é imitó el ejemplo de su suegro el austero Ca-
"tón. Con él diéronse la muerte los más notables republicanos de su séquito, y
"sus tropas, mandadas por Valerio Mesala Corvino, capitularon bajo la pro-
"mesa de una amnistía."

Octavio regresó á Italia y Marco-Antonio recorría entre tanto Grecia y Asia Menor. En un lugar de Cilicia conoció á Cleopatra, reina de Egipto, citada ante su tribunal para responder á los cargos que se le hacían por haber auxiliado á los republicanos de Bruto y de Casio, y entonces comenzó la funesta y avasalladora influencia que la hermosa egipcia ejercería en los destinos del célebre romane. Tornaron á desavenirse éste y Octavio y volvieron á concertarse, juntamente con Lépido (39); alianza que duró algu-

nos años en que los triunviros combatieron contra las escuadras, y legiones de Sexto Pompeyo, constante enemigo de los partidarios y herederos de César. La muerte del inquebrantable repúblico dió punto á la guerra, y la eliminación de Lépido, odioso á sus dos colegas, puso fin al segundo triunvirato.

Rivalidad de Octavio y Marco-Antonio; batalla de Accio (31).—Pacífico ya el Occidente y dueño Octavio de potentísimo ejército, se ocupó en combatir á los *yapidios* y *panonios* que situados al Noreste de Italia inquietaban á los romanos con incesantes correrías (36—33). Al mismo tiempo, Marco-Antonio peleaba con escasa fortuna contra los partos, viéndose obligado á efectuar una desastrosa retirada que cedió en mengua de su fama militar, apenas atenuada con la conquista de Armenia que llevó á feliz remate en el curso del año 34.

Víctima el mismo Antonio del amor que le había inspirado Cleopatra, añadió al reino de la egipcia Celesiria, Chipre, Fenicia, y algunos territorios judíos y nabateos. Después de su expedición á Armenia se trasladó á Egipto donde le hizo su amada una recepción triunfal, que excitó más y más el enojo del pueblo romano. Aprovechó Octavio hábilmente esta disposicióu de los ánimos, y añadió pábulo al odio público mandando que se abriese el testamento de su colega, depositado en el colegio de las Vestales, y en el cual disponía del mundo romano en favor de los hijos del mismo Marco-Antonio y de Cleopatra. Resolvióse, en consecuencia, llevarle la guerra, y Octavio seguido de cien mil hombres ocupó en el verano del año 31 las costas de Ambracia, en tanto que su escuadra se guarecía en el golfo de ese nombre.

Fiados Marco-Antonio y Cleopatra en sus grandes y fuertes bajeles, se presentaron en la entrada de aquel golfo señalada por el promontorio de Accio, y allí se trabó una batalla naval [2 de Septiembre del año 31] que fué ganada por Octavio, gracias á la huida de las naves egipcias que obedecían las inmediatas órdenes de Cleopatra. Los buques de Antonio fueron incendiados por el vencedor y las tropas que habían desembarcado ya en las costas griegas se rindieron á discreción.

Sumisión de Egipto (30).—Un año después de la batalla de Accio fué invadido Egipto por el triunfante Octavio, quién venció otra vez á Marco-Antonio cerca de Alejandría. El antiguo triunviro, seguro de no alcanzar gracia, se atravesó con su espada, y Cleopatra, convencida de que los atractivos de su talento y belleza no hacían mella en el nuevo señor del mundo romano, se hizo morder por un áspid (Agosto del año 30).

Con su muerte se extinguió la dinastía de los *Lágidas* que duró tres siglos, y el reino egipcio se convirtió en provincia romana, dependiente exclusivamente del emperador y sin que el Senado interviniese en su gobierno. Sucumbió al fin el grandioso Egipto que aparece tan importante desde los primeros tiempos de la historia, pero Alejandría, feliz creación del héroe macedonio, siguió sosteniéndolo con su comercio y honrándolo por muchos siglos con su brillante cultura.

Llegó entonces á su colmo la fama y el poder de Octavio y cuando volvió á Roma (Agosto del año 29) pudo celebrar sus triunfos de Dalmacia, Accio y Egipto y cerrar el templo de Jano, con que se significaba el restablecimiento de la paz. El Senado decretó que tuviese el título de *imperator*, no ya como distinción honorífica, sino en señal de autoridad; dos años después se le concedió el nombre de *Augusto*, con el cual lo llama la historia y que pasó á sus sucesores como atributo del mando supremo, y por último, el mes *sextil* en que se efectuó su entrada triunfal fué llamado *Agosto*.

Cultura intelectual de Roma en el siglo I° a J. C.—Al par de la decadencia de las antiguas virtudes romanas crecían el brillo y poderío del Estado que heredaba del helenismo una civilización superior, siendo la vida griega el ejemplo que se tenía presente para educar á la juventud. El noble idioma latino alcanzó entonces su mayor perfección, los trabajos literarios tuvieron poderosísimo estímulo, y la gran demanda de libros hizo suplir la moderna imprenta con el trabajo de innumerables esclavos instruidos en la copia de las antiguas y nuevas producciones literarias. El cultísimo Pomponio Atico fué uno de los iniciadores de esta nueva Industria, que luego fué la base de un animado comercio de libros.

Antes de la época de Augusto hemos de citar como historiadores á Julio César que escribió la relación de sus propias hazañas en las Galias, Africa, España y durante la guerra civil; á Salustio, autor de los bosquejos de la guerra de Yugurta y de la conjuración de Catilina, escritos en esplendente prosa latina; y junto con los anteriores á M. Terencio Varrón, erudito investigador de la antigüedad patria, y á Cicerón, que en sus muchas obras sobre arte, historia y filosofía, y en sus numerosos discursos ganó lauro inmarcesible como sapientísimo

maestro en el habla del Lacio. Ya en tiempo de Augusto, pero dentro dsl siglo I° anterior a J. C., apareció la grande obra histórica de Tito-Livio en que revive la antigua grandeza de la república, narrada con majestuosa elocuencia. Trogo Pompeyo escribía al mismo tiempo la historia universal, conocida insuficientemente por la posteridad en el compendio publicado más tarde por Justino; Cornelio Nepote publicaba su grande historia y las vidas de los ilustres capitanes griegos y romanos, y Asinio Polión, poco admirador de Augusto, suspendía prudentemente su historia de la guerra civil.

Hortensio, Julio César, Cicerón, Marco--Antonio, Bruto y Polión brillaron en la elocuencia política y forense durante el postrer período de la república, y ya al fin del siglo la jurisprudencia, que pudiera llamarse la más nacional de las ciencias romanas, avanzó con el establecimiento de la escuela racionalista é innovadora de Antisteo Labeón, en frente de la de Ateyo Capitón que permaneció fiel á los antiguos fundamentos de la interpretación del derecho positivo.

Estrabón, aunque originario del Asia Menor, vivió en Roma en el año 30 (a J. C.) y como resultado de sus largos viajes publicó la descripción geográfica del mundo entonces conocido, la cual ha llegado hasta nosotros. Vitruvio, oriundo de Verona, dedicó á Augusto (año 14) su grande obra sobre la arquitectura, y Antonio Musa, médico del mismo emperador, representó con brillo en Roma el adelantamiento de las ciencias médicas.

Lucrecio y Catulo abrieron la serie de los grandes poetas de aquel siglo: el primero, en su poema didáctico *"De la naturaleza de las cosas,"* trató de la filosofía de Epicuro con gran convicción y altísimo lirismo; y el segundo, adversario ardiente de César, le lanzó mordaces epigramas y mostró en sus elegías castiza forma y encantadora dulzura. En tiempo de Augusto, la poesía fue protegida eficazmente por el mismo emperador y por su amigo y confidente Mecenas, pues que entraba en las miras de aquél desviar de los asuntos políticos la actividad intelectual de los romanos. El círculo formado en derredor de Mecenas estaba en más íntimas relaciones con la corte, y en él brillaban Virgilio, Propercio y Horacio, en tanto que al rededor de Asinio Polión giraban Tibulo, Sulpicia y Ovidio como los más conspícuos del grupo. Publio Virgilio Marón, que nació en Andes, cerca de Mantua (año 70), y residió parte de su vida en Roma y parte en Nápoles, reveló su talento en las poesías bucólicas imitadas de Teócrito, y poco después publicó las *Geórgicas*, poema dedicado á Mecenas, en que con bellísimos versos y noble inspiración honró á la agricultura, arte el más digno del hombre y que en todos tiempos fué enaltecido por el pueblo romano. Más resonancia alcanzó su fama con la epopeya de la *Eneida*, no superior á las

incomparables *Geórgicas*, pero en la que trató del origen legendario de los romanos y del troyano Eneas, fundador también de la familia Julia. Esto, el sentimiento patriótico que anima todo el poema, y la corrección, la brillantez y la majestad que resplandecen en sus rotundos y elegantes hexámetros encantaron á Roma, convirtieron el noble trabajo de Virgilio en obra nacional, y llevaron el nombre del príncipe de los poetas latinos hasta los confines del vastísimo imperio.

Con una educación refinada y una instrucción que adquirió en las escuelas filosóficas de Atenas, Quinto Horacio Flaco, nacido en Venusia el año 65 (a J. C.), supo desde muy temprano captarse el favor de Mecenas, y retirado en su propiedad de Tibur produjo sus muchas obras poéticas en las que sin gran desarrollo de la fantasía ni vuelo ideal del pensamiento y de los sentimientos, hállanse profundidad de ingenio, buen gusto, claridad y gran conocimiento del mundo y de los hombres de aquella época. Propercio, otro favorito de Mecenas, se dedicó á la elegía y excedió en fuego y pasión á sus ilustres contemporáneos. Aulo Albio Tibulo, caballero romano, cultivó también el mismo género, y menos apasionado que el anterior le superó en dulzura y en perfección del ritmo. Más célebre que todos los poetas de la época, con excepción de Virgilio, fué Publio Ovidio Nasón, originario del Brucio; autor que se distinguió por la propiedad de su expresión, por la originalidad de sus ideas y por el esplendor que dió á sus pensamientos.

PUEBLO DE ISRAEL.

Herodes el Grande (40-1).—Después del reinado de Alejandro Janeo siguieron para Judea tiempos tormentosos y sangrientos. La influencia de Roma, cada día más poderosa sobre la nación judía, le dió por rey á Herodes, el año 40. Este monarca, á quien se llamó el *Grande*, procuró impulsar á su país en la senda de la civilización greco-romana y conservó para el pueblo judío cierta importancia en medio de la abrumadora grandeza de Roma. Destruyó á la familia de los *Asmoneos*, antecesores suyos en el mando supremo, y los sangrientos sucesos que diezmaron la propia suya arrojan una lúgubre sombra sobre la memoria de Herodes. Sucedióle su hijo Arquelao que permaneció en el trono hasta el año 6 (d J. C.) en que el emperador Augusto le distituyó enviando á Judea un procurador especial que la gobernase.

Nacimiento de Jesucristo (1.° de la Era cristiana y 753 después de la fundación de Roma).—Cerca de Bethleem, ciudad situada en las montañas de Galilea, nació Jesucristo, cuyas doctrinas habían de minar en sus cimientos á la sociedad antigua, y que considerado á la luz de la historia, aparece como el profeta único en su clase de un ideal humano, hasta hoy sin rival y sin iguales.

CUADRO de los personajes romanos más notables en las ciencias, las letras y las artes, durante el siglo Iº (a J. C.)

	NOMBRE.	Año del nacimiento a J. C.	Año de la muerte	Lugar del nacimiento.	Principales obras	NOTAS.
Filosofía	Cicerón ...,	106	43	Arpino.... (Italia)	Tratado sobre la *naturaleza del bien y del mal; sobre la naturaleza de los dioses; sobre las leyes; de los deberes; de la vejez, de la amistad, etc. etc,*	Sus obras didácticas son de un estilo más sobrio que sus demás escritos.
Jurisprudencia	Antistio Labeón.....	59	12 (dJC)	Roma....	Sus obras se han perdido para la posteridad.	Enemigo constante de Augusto.
	Cicerón....	106	43	Arpino.... (Italia)	——	——
	Ateyo Capitón.....	34	22 (dJC)	Roma.	Sus obras no han llegado hasta nosotros.	Según Tácito fué un adulador servil de Tiberio.
Geografía	Estrabón....	66	24 (dJC)	Amaseya... (Asia menor)	*Geografía*, en 17 libros.	El mejor tratado de *Geografía* escrito en la antigüedad.
Medicina	Antonio Musa.....	?	?	Roma.....	Dos pequeños tratados de este médico fueron publicados por Floriano Caldani en 1800.	Médico de Augusto.
Historia	M. Terencio Varrón..,	116	27	Roma	*Antigüedades romanas*, en 44 libros, cuyo plan transmitió San Agustín en sus obras.	Quintiliano llamó á Varrón *el más docto de los romanos.*

	NOMBRE.	Año del nacimiento a J C.	Año de la muerte	Lugar del nacimiento.	Principales obras	NOTAS.
Historia.	Julio César...	102	44	Roma.....	*Historia de la guerra de las Galias, de la guerra civil etc., etc.*	Fué uno de los grandes historiadores romanos.
	Salustio....	85	33	Amiterna .. (Italia).	*Conjuración de Catilina y Guerra de Yugurta.* Su grande historia de Roma no ha llegado á la posteridad.	Tácito le llama el primero de los historiadores latinos, y en él la brevedad comprende lo que pudiera dilatar la elocuencia.
	Tito-Livio ..	59	17 (dJC)	Padua..... (Italia).	*Historia Romana* en 140 libros, de los que se conservan 35.	Se le ha llamado el *Herodoto* de los romanos.
	Trogo Pompeyo.....	?	?	?	*Historia Universal*, que no llegó á la posteridad.	Justino publicó un compendio de esta obra en el siglo 2º (d J C).
	Cornelio Nepote.....	?	?	?	*Vidas de los ilustres capitanes griegos y romanos.*	Se ha conservado una pequeña parte de esta obra.
	Asinio Polión..	?	?	?	*Historia de Roma* desde el primer triunvirato hasta la batalla de Filipos, que no publicó.	Horacio y Virgilio lo han inmortalizado en sus obras.
Oratoria.	Cicerón:....	106	43	Arpino .... (Italia).	*Escritos sobre la elocuencia; Catilinarias, Filípicas*, contra Verres; defensa de Deyotaro, de Roscio Amerino etc., etc.	El más elocuente de los romanos.

	NOMBRE.	Año del nacimiento. a J. C.	Año de la muerte	Lugar del nacimiento	Principales obras	NOTAS.
Oratoria.	Hortensio..	114	50	Roma.....	Arengas.	Fué temible competidor de Cicerón.
	Julio César.	102	44	Roma.....	Arengas y discursos.	Tan excelente orador como gran capitán.
	Marco-Antonio.....	83	30	Roma.....	Oración fúnebre en honor de César.	
	Marco Junio Bruto....	85	42	Roma.....	Arengas.	
Poesía	Lucrecio...	95	32	Roma.....	Poema filosófico *De la naturaleza de las cosas.*	Poeta de primer orden, esencialmente romano, que aventaja en estro y sublimidad á los de su siglo.
	Catulo.....	86	54	Verona.... (Italia)	Odas, elegías y epigramas.	Imitador del alejandrino Calimaco á quien sobrepujó en elegancia, pero no en dulzura.
	Virgilio....	70	19	Mantua... (Italia)	*Las Bucólicas, las Geórgicas, la Eneida.*	El príncipe de los poetas latinos.
	Horacio...	65	8	Venusa.... (Italia)	Odas, sátiras, epístolas, *Arte poética.*	El más conocido de los poetas latinos, y que se distinguió por su corrección, su inimitable elegancia y su refinado buen gusto.

	NOMBRE.	Año del nacimiento. a J. C.	Año de la muerte.	Lugar del nacimiento.	Principales obras	NOTAS.
Poesía	Tibulo....	54	19	Roma.....	Elegías.	La dulzura y la elegancia son sus dotes caracteríticas.
	Propercio..	49	15	Umbría.... (Italia)	Elegías.	El que mejor cultivó la poesía elegiaca.
	Vario.....	82	14	Roma.....	La tragedia de *Thyeste* (perdida)	Ilustre contemporáneo de Virgilio y Horacio.
	Ovidio....	43	17 (dJC)	Sulmona.... (Italia)	*Las Metamórfosis, los Fastos, las Tristes, el Arte de amar* etc.	El más fecundo de los poetas latinos de su tiempo; el de más rica y pomposa imaginación.
Arquitectura	Vitruvio...	?	?	?	Tratado de *Arquitectura.*	Esta obra, escrita en estilo conciso, trata con mucha extensión de lo relativo á la arquitectura griega y romana; fué publicada el año 14 (a J. C.) y dedicada á Augusto.